

9 A 9 F ; 9 B 7 5 '   
 9 7 C G C 7 5 @ Z '   
 7 ≠ 8 5 8 9 G ' M   
 H 9 F F ≠ H C F = € G '   
 

---

: YfbUbXc'DfUrg

---

RELATOS

---

# TIEMPOS DE TRANSICIONES

- Relatos -

## EMERGENCIA ECOSOCIAL, CIUDADES Y TERRITORIOS

Fernando Prats



Primera Edición, 2022, Foro Transiciones. En el Siglo de la Gran Prueba\*.

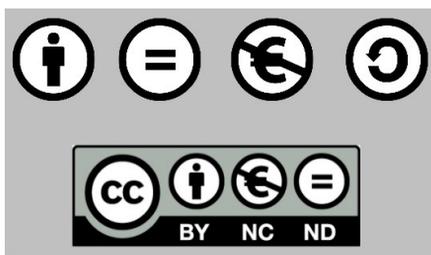
**Título:** Emergencia ecosocial, ciudades y territorios.

**Autoría:** Fernando Prats

**Diseño portada:** Traficantes de Sueños [taller@traficantes.net]

Fernando Prats. Arquitecto urbanista, socio fundador de la firma AUIA, ha sido director de estrategias para la sostenibilidad en España como la Agenda Local 21 de Calviá, la Estrategia para la Reserva de la Biosfera de Lanzarote y la Estrategia Turística-Urbanística de Doñana. Miembro del Consejo Español de Turismo (CONESTUR), Coordinador del Área de Sostenibilidad del “Plan Estratégico del Turismo Español Horizonte 2020” y Coordinador del Área de Sostenibilidad y del Plan de Acción Integral de Playa de Palma. Asesor del CCEIM de la Fundación General Universidad Complutense de Madrid para el programa Cambio Global España 2020/50, coautor del Informe Ciudades y Miembro del comité de dirección de los Informes sobre Transportes, Edificación y Energía. Coautor de los libros *La gran encrucijada. Sobre la crisis ecosocial y el cambio de ciclo histórico* y de *Ciudades en movimiento y Avances y contradicciones en las políticas municipalistas ante las transiciones ecosociales*.

\* Término acuñado por nuestro compañero Jorge Riechmann (filósofo, ensayista, poeta y maestro) para referirse a un tiempo en el que la vida, tal y como la conocemos, corre peligro ante el desbordamiento de los límites biofísicos del planeta provocado por las lógicas expansivas de nuestra civilización.



# INTRODUCCIÓN

Vivimos tiempos decisivos. Tiempos en los que las actuales generaciones tienen ante sí la responsabilidad de hacer frente a una crisis ecológica global, capaz de determinar el devenir de las sociedades humanas sobre el planeta.

Conscientes de que lo que está en juego son las mismas bases de la vida actual, las fundaciones Conama y Fuhem impulsaron en 2013 el Foro Transiciones, un *think tank* transdisciplinar y plural, con el objetivo de enriquecer el debate en torno al cambio de época y las temáticas que, desde el universo ecosocial, van a decidir el futuro de la humanidad.

El Foro ha tomado la iniciativa de impulsar la publicación de una serie de documentos que, bajo el lema “Tiempos de Transiciones”<sup>1</sup>, ofrezcan análisis y propuestas para abordar procesos de cambio en nuestro país, tomando en consideración los marcos globales, especialmente el europeo. Los contenidos de la serie se orientan en tres líneas de trabajo: contribuciones generales a la construcción del relato sobre las transiciones; propuestas temáticas en cuestiones claves relacionadas con esas transiciones; y consideraciones en torno a temas de actualidad.

Esperamos que la iniciativa resulte útil para impulsar el debate en la sociedad sobre la importancia de los retos ecosociales para las actuales y futuras generaciones, porque, a pesar de nuestras lagunas de conocimiento, hemos de aceptar que sabemos lo suficiente para empezar a transformar una realidad en la que la vida, tal y como la conocemos, está en peligro por primera vez en la historia de la humanidad.

## FORO TRANSICIONES

---

<sup>1</sup> La función del Foro Transiciones es auspiciar la publicación de trabajos que sean considerados de interés general, sin que ello signifique que, por su carácter plural, el Foro comparta colectivamente los contenidos que en cada caso expongan sus correspondientes autores.

# INDICE

## **I. ANTROPOCENO Y CRISIS DE CIVILIZACIÓN..... 8**

El desbordamiento de los límites biofísicos del planeta

Las contradicciones entre las aspiraciones sociales dominantes  
y la preservación de la vida

La pugna de los grandes relatos con relación al cambio global

## **II. HACIA UNA CRISIS DE CIVILIZACIÓN ¿TAMBIÉN EN LAS CIUDADES?..... 21**

Los sistemas urbanos cristalizan una globalización desbordante

Conflictos sociales de la *nueva crisis urbana*

## **III. TERRITORIOS Y CIUDADES PARA LA VIDA..... 30**

Vivir bien respetando los límites de la naturaleza

Reformular las grandes apuestas urbanas

Vidas saludables en tiempos de emergencia

Pero, ¿cuál sería la energía per cápita que permitiría cubrir las  
necesidades de una vida digna para todas las personas en un  
planeta habitable?

La recuperación del concepto biorregional

**IV. CIUDADES, TERRITORIOS Y TRANSICIONES ECOSOCIALES EN ESPAÑA.....39**

Incertidumbres de un país ecosocialmente vulnerable golpeado por sucesivas crisis ambientales

Luces y sombras de las políticas ecosociales en las ciudades españolas

Territorios diversos y todavía alejados del concepto biorregional

**V. BREVES CONSIDERACIONES FINALES.....53**

*Tenemos que prepararnos para gobernar un mundo en el que no habrá crisis ocasionales, sino que viviremos en una inestabilidad mayor de la que éramos capaces de gestionar. Necesitamos una política que sea capaz de entender las interacciones y fenómenos de crisis, que se haga cargo de la novedad y el cambio, una política capaz de reinventarse a sí misma continuamente, que no sea estática, intemporal y reactiva, sino viva y en transformación.*

*«Gobernar la crisis», Daniel Innerarity, El País 13-09-18*

Abordar la cuestión de los territorios, las ciudades y las ciudadanías en tiempos de cambio y turbulencia requiere establecer su consideración como espacios y actores clave que interactúan con los acontecimientos que están transformando el mundo. Solo así se podrá entender su importancia en la crisis de civilización en la que estamos inmersos.

Hablar de crisis civilizatoria no es nuevo en la historia de la humanidad. Lo cierto es que existen innumerables trabajos científicos sobre anteriores colapsos –se referencian hasta 26 civilizaciones conocidas– que destacan cómo tuvieron lugar en sociedades relativamente complejas que fracasaron ante desafíos que no supieron identificar o superar y que terminaron por multiplicar los conflictos y desestabilizar los propios sistemas que las sustentaban.

De hecho, los cambios de ciclo histórico comportan requerimientos profundos de adaptación y transformación social que unas veces se producen, dando paso a un renacimiento del sistema social, y otras no, iniciándose procesos más o menos rápidos, caóticos y violentos, de declive sin retorno.

Este texto aborda una aproximación a la proyección espacial de las sociedades desde la perspectiva de que afrontamos una crisis global sin precedentes en la historia de la humanidad en la que, entre otras muchas cuestiones, está en juego la continuidad de la vida tal y como la conocemos.

# I. ANTROPOCENO Y CRISIS DE CIVILIZACIÓN

El concepto de Antropoceno, creado inicialmente por el biólogo Eugene E. Stoermer, fue popularizado por el Premio Nobel de química, Paul Crutzen en el año 2000 para identificar una nueva era geológica determinada por la incidencia que las actividades humanas sobre los ecosistemas vitales del planeta. Desde entonces, el concepto ha ido evolucionando hasta conectar con el carácter civilizatorio de una crisis global condicionada por el desbordamiento de los límites biofísicos de un planeta finito provocado por lo que Will Steffen en 2015 denominó *La Gran Aceleración* (el crecimiento ilimitado e indiscriminado de la acumulación y el consumo, inherentes al capitalismo de mercado y Estado).

El panorama civilizatorio de la crisis actual adquiere toda su complejidad por la confluencia de la crisis ecosocial y la desestabilización global del orden establecido en el siglo pasado. De hecho, estamos asistiendo a cambios profundos en torno al binomio poder fáctico-democracia liberal, la concentración/metamorfosis del capitalismo, el crecimiento de la desigualdad en múltiples planos, el papel de la tecnociencia o los propios pactos geoestratégicos y de seguridad que han venido sosteniendo la estabilidad mundial en los últimos decenios. Todo ello permite interpretar el Antropoceno como un nuevo ciclo histórico, complejo e inestable, configurado por la concatenación de crisis multitemáticas interrelacionadas, con la cuestión del *Gran Desbordamiento Ecosocial* como vector de fondo.

De hecho, la propia realidad apunta en esa dirección y permite una interpretación sistémica con calado histórico sobre la confluencia e intensidad de las crisis que estamos viviendo en el último decenio: la irrupción de diversas epidemias y la pandemia de la COVID-19; el incremento excepcional de eventos extremos relacionados con el cambio climático y la

crisis de la biodiversidad; la aceleración de las migraciones internas y globales; el carácter estructural de los “cuellos de botella” relacionados con el fin de la energía abundante y barata así como la escasez de recursos estratégicos; la amplitud de las crisis socioeconómicas, laborales y políticas con el consiguiente crecimiento de la desigualdad (política, económica y de género) y de las protestas sociales; o la emergencia de un escenario cuajado de tensiones, incluso bélicas, provocado por el replanteamiento del control de territorios y materiales vitales entre EEUU, la UE, Rusia y China.

### **MÁS ALLÁ DE LA ENERGÍA Y LOS ALIMENTOS: EL PROBLEMA DE LOS MATERIALES ESTRATÉGICOS CRÍTICOS**

**Fuente:** *«La encrucijada de los recursos minerales», Agenda Pública (24.06.2021), Alicia Valero Delgado, Guiomar Calvo Sevillano y Antonio Valero Capilla.*

*En la fabricación de aerogeneradores, placas fotovoltaicas y vehículos eléctricos, que las políticas oficiales consideran imprescindibles en las estrategias de sustitución de los combustibles fósiles, se consideran materiales críticos aquellos que resultan esenciales en los correspondientes procesos de producción (como el litio y el cobalto en el caso de las baterías de los vehículos eléctricos) o que su extracción se produce en pocos países (como las tierras raras en China o el tántalo en la República Democrática del Congo). La Comisión Europea publica cada tres años cual es la situación de estos materiales y en el informe de 2020 reconoce hasta un total de 30 materias primas críticas en la región.*

*La problemática general de estos materiales estratégicos se cifra en una serie de consideraciones: escasez relativa ante fuertes crecimientos de la demanda, impacto ambiental significativo en los procesos extractivos, dificultad de reciclado y recuperación, volatilidad y subida de precios, y dependencia de países de dudosa confiabilidad estratégica para la UE, como China, Rusia, etc.*

*Tras analizar diversas estrategias para afrontar el desafío, los investigadores concluyen que “la medida más efectiva y que hay que acometer cuanto antes es la de reducir drásticamente el consumo. Un aumento exponencial de la extracción de recursos críticos es simple y llanamente incompatible con un planeta finito.*

Al margen de otros desafíos de envergadura<sup>2</sup>, afrontamos ahora un dilema de primer orden para el devenir de la humanidad: la vuelta al pasado de confrontación y guerra fría (y caliente) entre bloques geoestratégicos con el correspondiente rearme (incluso nuclear); o recuperación de la cordura ante la emergencia existencial para consensuar un nuevo marco de paz, seguridad y cooperación mutua desde el que resolver los desacuerdos existentes y afrontar con mayor energía la resolución de los desafíos vitales que comporta el nuevo ciclo histórico del Antropoceno. La primera opción, la más probable, sería incompatible con poder alcanzar los objetivos estratégicos que requiere la preservación de la vida actual en el planeta; y la segunda, a fecha de hoy, parece un milagro por el que, sin embargo, habría que pugnar con todas nuestras fuerzas.

### **El desbordamiento de los límites biofísicos del planeta**

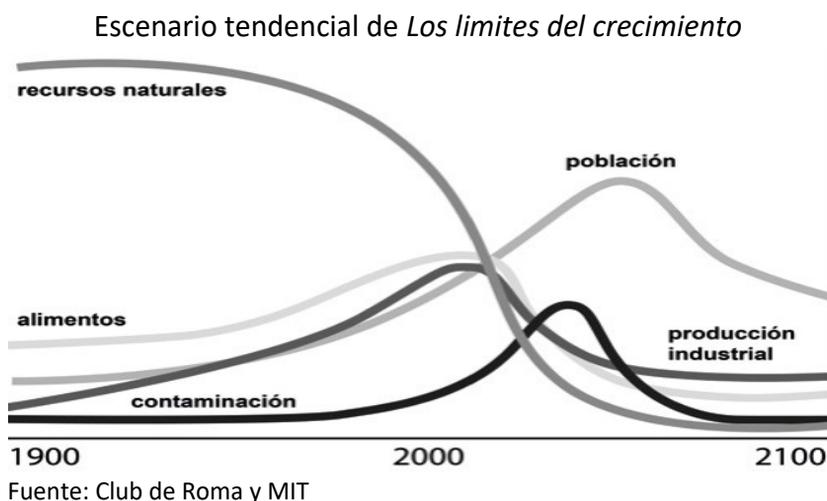
En 1972 se produjeron dos acontecimientos que anticiparon los escenarios actuales: la Conferencia de NNUU sobre Medioambiente en Estocolmo y la publicación por el Club de Roma (CR) en colaboración con el Instituto Tecnológico de Massachussets (MIT) del informe *Los límites del crecimiento* coordinado por Donella Meadows, biofísica y científica ambiental especializada en dinámica de sistemas.

El informe del CR tuvo el mérito de ofrecer una excelente prospectiva integral con diversos escenarios a final de siglo XXI. En su día el informe fue combatido desde múltiples campos, aunque hoy está reconocido como una referencia clave que anticipó la gravedad de las tendencias sociales sobre las que cabalgamos. Su mensaje central advertía que, de no modificar

---

<sup>2</sup> Hay que prestar toda la atención a las derivadas que emergen en torno a los nuevos cambios tecnocientíficos que acompañan a la llamada “cuarta revolución industrial” o la disrupción cualitativa que representan las perspectivas abiertas por las corrientes “transhumanistas” (*la Gran Singularidad*) en boga entre algunas elites del primer mundo.

las actuales lógicas socioeconómicas, la humanidad chocaría en este siglo con los límites biofísicos del planeta, adentrándose en procesos de colapso global en los que el escaso tiempo disponible para acometer cambios profundos se convertía en una cuestión central.



### **Las contradicciones entre las aspiraciones sociales dominantes y la preservación de la vida**

En el año 2015, en torno a las expectativas inicialmente creadas en la Cumbre de París sobre el Cambio Climático (COP 21), afloraron posiciones en los principales centros de poder que oficializaron el reconocimiento de la gravedad de la crisis ecosocial anticipada por el trabajo del Club de Roma. El presidente Obama reconoció que formamos parte de la última generación que podría hacer algo por evitar un desastre climático; el papa Francisco lanzó su encíclica *Laudato Si* reclamando cambios de fondo en el materialismo imperante en el mundo; y la Unión Europea reconocía en su informe *El medio ambiente en Europa* (Agencia Europea de Medioambiente) que *un análisis de conjunto denota que ni las políticas medioambientales ni la mejora de la eficiencia a través*

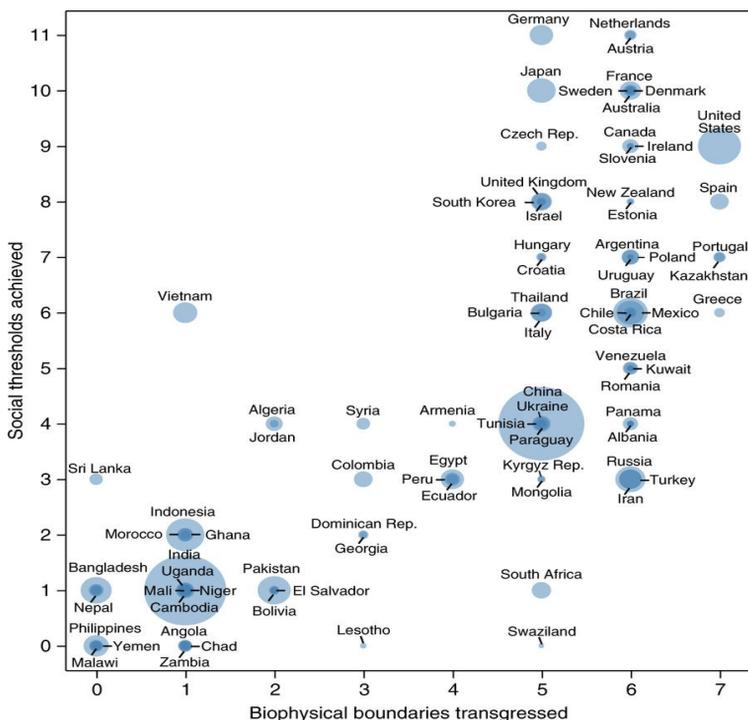
*tecnología bastan, por sí solas, para lograr los objetivos de 2050. Vivir bien sin rebasar los límites ecológicos requiere transformaciones fundamentales en los sistemas de producción y consumo, los responsables últimos de las presiones medioambientales y climáticas. La propia naturaleza de estas transiciones hará necesarios cambios de gran calado en las instituciones, las prácticas, las tecnologías, las políticas, los estilos de vida y el pensamiento predominante.*

El nuevo clima facilitó que el universo investigador encontrara mayor receptividad ante los análisis sobre la relación entre las aspiraciones sociales y sus repercusiones ambientales, un tema que ya había prospectado Kate Raworth en 2012 en su célebre publicación *Un espacio seguro y justo para la humanidad*. En esa línea hay que destacar, entre otros, el Informe de la Universidad de Leeds (UK) en 150 países *A good life for all within planetary boundaries* (2018), en el que se concluyen dos consideraciones centrales. La primera, tiene que ver con la constatación de que las lógicas propias del capitalismo están lejos de poder compatibilizar en la actualidad altos estándares de vida que la sociedad considera deseables y, a la vez, preservar los límites vitales del planeta. La segunda, se refiere a la desigual responsabilidad entre países y sociedades, ricos y pobres, en el progresivo desbordamiento de dichos límites; o lo que es lo mismo, la desigual apropiación de *márgenes de vida* cada día más estrechos (según OXFAM, el 10% de los más ricos/poderosos es responsable del 50% de las emisiones de carbono, mientras que el 50% de la población solo lo es del 10%).

**CONTRADICCIONES ENTRE ASPIRACIONES SOCIALES Y LÍMITES  
BIOFÍSICOS DEL PLANETA**

*La Universidad de Leeds (UK) en A good life for all within planetary boundaries, siguiendo las propuestas de Kate Raworth ha correlacionado en 150 países el grado en que se disfrutan los 11 factores necesarios para posibilitar una vida digna según la Agenda 2030 de Naciones Unidas y el correspondiente desbordamiento de los 7 límites del planeta apuntados en el Informe dirigido por Johan Rockström en 2009, Planetary Boundaries.*

*En el gráfico que sigue se constata la situación de cada país con relación a dos ejes de referencia; en el vertical se miden (de 0 a 11) la cobertura de 11 factores de bienestar referidos a la Agenda 2030 de NNUU y en el horizontal (de 0 a 7) la transgresión de los 7 límites planetarios identificados por el equipo dirigido por Rockström (cambio climático, biodiversidad, nitrógeno y fósforo, ozono troposférico, acidificación de océanos, agua dulce, usos del suelo).*



*Entre otros aspectos, cabe destacar las siguientes consideraciones: 1) el espacio de seguridad vital (ESV), con altos niveles de bienestar y baja transgresión biofísica (arriba a la izquierda) está dramáticamente vacío; 2) desvela la desigual distribución de los déficits sociales y ecológicos en función de la riqueza (material) de los países; 3) las hojas de ruta de los diversos países para acercarse al ESV habrían de ser diferentes y las de los países más ricos está condicionada por su extraordinario déficit ecológico; 4) atendiendo a criterios de justicia global, habría que concertar procesos de confluencia hacia el ESV pero diferenciados en función de las distintas situaciones socioeconómicas de partida y responsabilidades históricas; y 5) el conjunto de las transformaciones a realizar reclaman la reformulación de los paradigmas y valores dominantes así como el reconocimiento de que vivimos en un mundo cultural diverso.*

Lo trascendental de las aportaciones contenidas en los estudios de la Universidad de Leeds es que evidencian las propias contradicciones de los escenarios con los que trabajan las principales instituciones internacionales, entre ellas las propias Agendas de NNUU a 2030. Sencillamente, los objetivos de crecimiento económico contemplados como una condición irrenunciable requerirían incrementos entre el 30% y el 50% en el consumo de energía, agua dulce, alimentos y otros bienes básicos, agudizarían los procesos de deforestación (5 millones de hectáreas netas anuales entre 2000 y 2010) y exacerbarían aún más los gravísimos problemas climáticos y la destrucción de ecosistemas clave para la vida actual en la Tierra.

Similares apreciaciones han sido obtenidas recientemente por el Grupo de Energía, Economía y Dinámica de Sistemas (GEEDS) de la Universidad de Valladolid cuando, por encargo de la UE, han creado/aplicado el modelo MEDEAS de evaluación integrada 2030-2050 a tres escenarios de referencia en los ámbitos mundiales y europeos y, actualmente, en España. En dicha investigación, *solo la opción "Postcrecimiento"* (en la que, además de las políticas de eficiencia energética y renovabilidad de los otros escenarios, se considera un decrecimiento anual del PIB per cápita acompañada de medidas de reducción de la desigualdad y desarrollo de los servicios públicos) *permitiría mantener el incremento de la temperatura por debajo de los 2°C y cumplir los objetivos del Acuerdo de París.*

En un artículo reciente de Oscar Carpintero y Jaime Nieto en la Gaceta Sindical (2021) sobre dichos trabajos, *Reflexiones generales sobre la transición energética: una perspectiva postcrecimiento*, se apunta una reflexión de trascendencia. *El funcionamiento del capitalismo somete a la sociedad a un dilema constante: si el crecimiento se acelera, el deterioro ecológico avanza peligrosamente erosionando los cimientos sobre los que se asienta el propio funcionamiento económico y la supervivencia social. Pero si el crecimiento económico se*

*ralentiza, entonces el panorama de devastación social emerge con fuerza en términos de desempleo y pobreza.*

### **La pugna de los grandes relatos con relación al cambio global**

Hablar de crisis y desestabilización sistémica, al menos en una cultura como la occidental (en un mundo culturalmente diverso) basada en las lógicas de un capitalismo desbordante, se ha convertido en una cuestión de primer orden en la construcción de los relatos sobre el *qué hacer* frente a las amenazas existenciales a las que nos estamos enfrentando. Como recuerda Yuval Noah Harari en *Homo Deus* (2016), no hay cambios de época sin metarrelatos que los sustenten y la posibilidad de incidir sobre las grandes crisis civilizatorias tiene mucho que ver con la capacidad de *crear amplias redes colectivas de leyes, fuerzas, entidades y lugares que existen puramente en la imaginación común.*

Y, aunque todavía no es posible identificar los ingredientes narrativos que puedan derivarse del *shock* ucraniano, es interesante tratar de identificar de forma sintética cinco metarrelatos que actualmente pugnan por interpretar el presente y orientar el futuro de la humanidad.

Uno. *El negacionismo sobre la crisis ecosocial* ligado al supremacismo patriarcal/racial/nacional, al *we first* y al *aquí no cabemos todos*, con propuestas populistas, xenófobas y autoritarias que apuntan a la posibilidad de nuevas y más graves formas de desigualdad y deterioro democrático. El *trumpismo* y la deriva del Partido Republicano (con la posible vuelta de Trump), la restricción de derechos a las mujeres y las minorías o la ocupación del Capitolio en Washington, sintetizan sus manifestaciones más extremas. Por su parte, las derechas europeas más radicales se preparan para rentabilizar el descontento que podría generar el aumento de los movimientos migratorios y el desarrollo de programas energéticos y ecosociales en amplios sectores de una población

desinformada que se siente ignorada e injustamente tratada por el *establishment* gobernante (que Le Pen sea la segunda fuerza más votada en las recientes elecciones de Francia (abril/mayo 2022) es un signo de los tiempos que vivimos).

Dos. *La reforma global del capitalismo en clave de crecimiento, verde, digital y socialmente responsable*. Esta narrativa ilustra las posiciones actualmente dominantes en la Unión Europea y en los EEUU del presidente Joe Biden y su representación más genuina podría identificarse con la Agenda Verde (AVE) y los Planes de Recuperación europeos (incluido el *Plan España Puede*) que, impulsados por liberales y socialdemócratas, han contado con un amplio apoyo de académicos, sindicatos y organizaciones sociales y ecologistas. La AVE se formula en torno a tres factores estratégicos: la sostenibilidad (descarbonización) y la digitalización; el impulso de un nuevo ciclo económico expansivo basado en los grandes conglomerados empresariales y tecnológicos; y la promesa de que las transiciones sean justas y se evitarán nuevos procesos de desestabilización social. El discurso europeo se enfrenta ya a contradicciones sustanciales entre los objetivos de crecimiento/sostenibilidad (que, además, podrían incrementarse por los efectos de la crisis ucraniana) en materias tan sensibles como la consideración de las energías nuclear y del gas como sistemas renovables.

Tres. *La vía china*. La opción autoritaria y centralista de un crecimiento más verde y tecnológico que permita el progreso social en un país con rentas e impactos ecológicos per cápita todavía relativamente bajos. El discurso oficial, liderado por el presidente Xi Jinping, pugna por compatibilizar un fuerte crecimiento tecnocientífico, económico y material con la progresiva autosuficiencia estratégica del país y la reducción (insuficiente) de sus impactos biofísicos con neutralidad en carbono antes de 2060. Es interesante reseñar los acuerdos chino-rusos “de colaboración sin límites” (febrero 2022) para

crear un nuevo orden mundial que ponga fin a la supremacía económica y cultural de EEUU y Occidente e introduzca cambios significativos en la política, la democracia y las relaciones internacionales, así como en el control de recursos básicos de carácter estratégico.

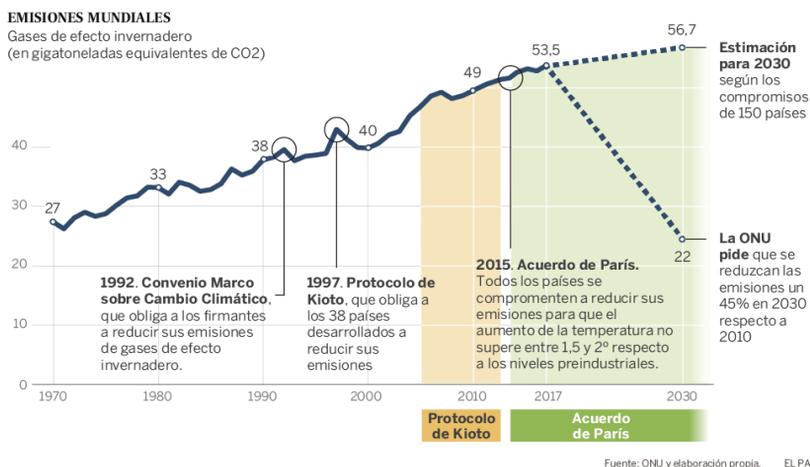
Cuatro. *Las propuestas alternativas.* La necesidad de alumbrar nuevos valores y paradigmas desde los que afrontar transiciones ecosociales de corte postcapitalista que den prioridad a garantizar una vida digna a todas las personas en un planeta habitable. Estas posiciones, minoritarias frente a las anteriores y en proceso de maduración, se formulan (con apoyo científico) desde organizaciones de corte alternativo conectadas a los derechos humanos, el feminismo y el ecologismo, que comparten la idea de que las lógicas de crecimiento ilimitado no son viables en un mundo finito y que la preservación de la vida actual requiere transformaciones socioeconómicas rápidas y profundas que reduzcan rápidamente la extralimitación biofísica y las inadmisibles desigualdades actuales.

Cinco. *La inevitabilidad del colapso civilizatorio.* Se trata de una narrativa vigente en círculos reducidos –pero crecientemente influyentes– de académicos y científicos que considera que la ventana temporal para implementar de forma ordenada escenarios alternativos ya se ha cerrado, porque la posibilidad de impulsar cambios profundos y decrecimiento rápido con niveles inéditos de igualdad social no está en las agendas de las elites gobernantes ni en los imaginarios de las mayorías sociales.

Mientras la pugna entre poderes, intereses y relatos se agudiza, los contenidos del VI Informe del Panel Internacional de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) 2021-2022 certifican la creciente gravedad de la crisis ecosocial, y la agresión rusa a Ucrania, más allá de sus desastrosas consecuencias

humanitarias, trastoca las estrategias políticas de la postpandemia en torno a objetivos considerados vitales en la Cumbre de París de 2015.

Los últimos informes del IPCC (sexta edición 2021/22) vuelven a confirmar que las medidas adoptadas hasta ahora resultan claramente insuficientes para evitar una crisis climática sin precedentes que pondría en cuestión la continuidad de la vida tal y como la conocemos. Basta observar el gráfico adjunto sobre las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero para confirmar que los acuerdos suscritos hasta la fecha son del todo insuficientes para alcanzar los objetivos reclamados en la Cumbre de 2015. *Es ahora o nunca*, afirma al respecto Jim Skea, uno de los coordinadores de dichos informes.



Tal evidencia debería permitir superar el creciente clima de confrontación, e interpretar la situación como la última oportunidad para alumbrar nuevos acuerdos globales que, congruentes con la situación de emergencia y excepción en la que nos encontramos, sienten las bases de un auténtico cambio civilizatorio en el que la huella humana se adapte a los límites biofísicos de la Tierra y permita vivir dignamente a todas las personas en un planeta habitable. Porque, de no ser así y más

allá de la evolución de los escenarios bélicos, nos estaríamos deslizando hacia una auténtica catástrofe de alcance civilizatorio sin retorno.

## II. HACIA UNA CRISIS DE CIVILIZACIÓN ¿TAMBIÉN EN LAS CIUDADES?

Las ciudades constituyen una de las construcciones sociales más importantes de nuestra civilización, aunque su potencia cultural también haya contribuido a favorecer el mito de la modernidad sobre la autonomía del ser humano y sus hábitats con relación a la naturaleza. En ellas se han forjado los principales acontecimientos de la historia, los grandes relatos de dominación y emancipación social y ahora podrían constituir piezas clave para reformular los paradigmas que las han modelado y alumbrar nuevos relatos para afrontar los retos del Antropoceno.

Nuestro hábitat urbanizado apenas ocupa el 2% de la superficie terrestre, pero las ciudades configuran los centros neurálgicos del sistema humano global en términos demográficos, políticos, culturales y socioeconómicos. No solo la mayoría de la población vive, produce y consume en ellas, sino que la creciente homogeneización mundial de los patrones económicos y culturales se expresa en códigos urbanos que marginan las realidades del mundo rural y la naturaleza. De hecho, cualquier rincón del planeta en el que existan bienes o servicios susceptibles de ser mercantilizados se encuentra conectado, sometido y exprimido por esa red de centros decisionales situados en las metrópolis centrales del capitalismo global desde las que se gobierna el planeta.

### **Los sistemas urbanos cristalizan una globalización desbordante**

Insiste, con razón, la socióloga Saskia Sassen en que *hay un discurso de la globalización que la describe como algo que no tiene materialidad. Y no es verdad, la tiene en la ciudad.*

Como nodos de una civilización extremadamente artificial y compleja que se expande de espaldas a la naturaleza, los sistemas urbanos constituyen los principales focos del desbordamiento ecológico y climático – concentran el 70/80% del PIB, del consumo energético, de las emisiones de carbono, de la generación de residuos, etc. – ofreciendo, a la vez, perfiles extraordinariamente vulnerables ante crisis globales de seguridad (desde los estrangulamiento de las redes logísticas de larga distancia hasta los fallos cibernéticos) y de desestabilización sistémica (crisis ecosociales y socioeconómicas).

De hecho, su vulnerabilidad ante las crisis globales, se ve acrecentada por la desvinculación de sus entornos territoriales, su dependencia estructural de tráfico y metabolismos condicionados por recursos exógenos cada día más escasos y distantes (energía, alimentación, agua o materiales) y por la importancia de los potenciales efectos del deterioro ecológico, energético y climático. En ese marco de desvertebración global, la historia advierte sobre la posibilidad de que, a falta de cambios vigorosos e inmediatos, se multipliquen las crisis urbanas, poniendo en cuestión el futuro imaginado de las ciudades como espacios privilegiados de vida, de convivencia pacífica y de proyección de las nuevas generaciones.

## ¿CÓMO HEMOS LLEGADO HASTA AQUÍ? LÓGICAS DE FONDO PROYECTADOS POR EL NEOLIBERALISMO SOBRE EL TERRITORIO Y LAS CIUDADES

La Gran Encrucijada (2017) F. Prats, Y. Herrero, A. Torrego.

**Sobre el territorio.** Sistema mundializado, jerarquizado, determinado por patrones globalizadores de mercantilización, y fuertemente dependiente de un transporte global, de los combustibles fósiles, de las grandes infraestructuras y de los correspondientes impactos ecológicos y climáticos.

Al otro lado del espectro, se situarían las áreas urbanas y rurales con escaso potencial mercantil global, marginadas e infradotadas de servicios y conexiones básicas (los territorios vaciados) que actuarían en la globalización capitalista como espacios de extracción de recursos (energía, alimentación, materiales, etc.) y sumideros sin control de residuos a bajo coste.

**Sobre el ámbito ecológico.** Supeditación ambiental a las lógicas de crecimiento/acumulación y expansión urbana con tendencias al aumento de la extralimitación ecológica, la ocupación de bosques naturales y suelo fértil, de las huellas ecológicas, climáticas e hídricas y de la contaminación atmosférica. Mix energético supeditado al interés de grandes corporaciones privadas transitando de los combustibles fósiles, todavía dominantes, hacia las energías renovables. Insuficiente interés, a falta de retornos inmediatos, por impulsar medidas de adaptación y resiliencia frente al cambio climático.

**Sobre las lógicas socioeconómicas.** Economías urbanas especializadas y rurales conectadas a mercados globales. Lógicas de homogeneización y acumulación a corto plazo, tendencia a la mercantilización/privatización con escasa regulación de la ciudad, principalmente en el sector inmobiliario/turístico, las infraestructuras, el consumo, el ocio y los servicios públicos y sociales.

Haciendas públicas restringidas en gastos e impuestos, muy orientadas a la privatización de aquellos sectores con capacidad de ser mercantilizadas.

**Sobre el ámbito social.** Tendencia a conseguir ventajas competitivas globales en la atracción de capital y mano de obra cualificada y de bajo coste, fomentando la precarización laboral y social y el recorte y la privatización de los servicios públicos, especialmente en vivienda, salud, educación y dependencia. Ruptura del pacto social con aumento de las rentas del capital frente a las del trabajo y la restricción de los salarios directos e indirectos. Mantenimiento de trabajos de reproducción social en el ámbito privado y femenino. Aumento del riesgo de desigualdad, desvertebración y exclusión (pobreza urbana). Incremento de las protestas sociales.

**Sobre el ámbito de la gobernanza.** Tendencia a la oligarquización del poder fáctico con gobiernos de perfil tecnocrático, poco transparentes y participativos y con fuertes alianzas público-privadas en la gestión de la ciudad. Preferencias por la desregulación y privatización del urbanismo y los servicios. Fomento de la “austeridad” con tasas genéricas y contención de sistemas impositivos progresivos. Reciente formulación de estrategias verdes, digitales y el desarrollo tecnocientífico con la Implantación de smart cities de la mano de conglomerados empresariales privados.

## **CUANDO EL NEOLIBERALISMO ADQUIERE TINTES “NEOFEUDALES”**

*En la actualidad existen corporaciones económicas con tal poder fáctico que son capaces de establecer relaciones “neofeudales” con las ciudades y las ciudadanías. Cuentan J. Sadwski y K. Gregory (investigadores de las universidades de Sydney y Edimburgo) en un artículo en The Gardian-El Diario (diciembre 2017) cómo Amazon realizó un “concurso de oferta de ciudades” para establecer su segunda sede al que acudieron 238 ciudades y regiones de EEUU.*

*Aunque en el momento de dar la noticia solo 30 propuestas eran públicas, el dinero y los privilegios que las ciudades estaban dispuestas a ofrecer a Amazon resultan sorprendentes y manifiestan cómo la asimetría del poder también se manifiesta en el mundo urbano. Nueva Jersey ofreció 7.000 millones de dólares en incentivos; Chicago planteaba la devolución de parte de los salarios de los empleados a Amazon a través de oscuros mecanismos relacionados con los impuestos sobre la renta; y Fresno planteaba crear un “Fondo Comunitario Amazon” en el que ingresar durante 100 años el 85% de los correspondientes impuestos para financiar, entre otros, los gastos derivados de la instalación de la nueva sede.*

*Según los investigadores, «en el corazón de esta agenda de capitalismo tecnológico hay una nueva concepción de lo que significa vivir (en la ciudad): cómo tendremos acceso a bienes y servicios (¡Amazon!), cómo nos moveremos (¡Uber!), cómo pagaremos la vivienda (¡Airbnb!), o cómo se nos reconocerá como ciudadanos con derechos, si es que eso ocurre». Y hoy, a la hora de describir esa nueva concepción de la vida, habría que incluir la posibilidad de que la marca Musk/Twitter configure nuestros imaginarios colectivos.*

### **Conflictos sociales de la *nueva crisis urbana***

Las ciudades reflejan la crisis social y el aumento de las desigualdades, incluso en aquellas que son referencia exitosa en el mundo.

Florida, investigador de las universidades de Toronto y Nueva York y asesor de diversas instituciones internacionales, publicó en 2018 el resultado de sus últimos trabajos en *The new urban crisis*. El libro, que trata sobre lo que está sucediendo en las principales ciudades –“las ciudades/metrópolis estrella – de EEUU y la Unión Europea, plantea una “crisis de éxito” y está generando un debate interesante en medios políticos y académicos.

Las conclusiones de la investigación vienen a confirmar que las desigualdades sociales y generacionales están creciendo desde hace años en las grandes urbes (con excepción de aquellas ciudades con fuertes políticas redistribuidoras como las que existen en los países nórdicos). Pero lo más interesante del trabajo reside en que apunta a que las mayores desigualdades se están produciendo en las grandes ciudades culturalmente más abiertas, creativas, diversas e inclusivas (Nueva York, San Francisco, Londres, París...) mostrando que se trata de tendencias de fondo inherentes a las lógicas socioeconómicas (y fiscales) dominantes. Esto está generando unas dinámicas contradictorias: de “éxito” en el marco de un capitalismo internacional extraordinariamente competitivo y, a la vez, de aumento de las desigualdades, la precariedad y las amenazas a la paz social, con la consiguiente expansión del “malestar urbano” y el descrédito de las instituciones locales.

Así mismo, la investigación detecta las transformaciones sociales que se están produciendo en dichas metrópolis y que, en mayor o menor medida, se trasladan al conjunto del sistema urbano: 1) ascenso de los muy ricos/poderosos, de los sectores creativos de éxito en el mundo empresarial y cultural y de los profesionales con altos ingresos vinculados a la gestión de la acumulación patrimonial, empresarial y de la sociedad de consumo; 2) retroceso numérico y socioeconómico de las clases medias tradicionales y trabajadores de cuello blanco que en su día fueron mayoría y daban cierta estabilidad en las sociedades

urbanas (en Londres, las clases medias redujeron su presencia del 66% al 37% de la población entre 1990 y 2010); y 3) fuerte afluencia de diversa procedencia (con mucha inmigración ilegal) de mano de obra no cualificada y bajos ingresos, encuadrada en el complejo conglomerado de los servicios urbanos.

### **MADRID QUIERE SER UNA CIUDAD GLOBAL**

*Diversas fuentes: estadísticas municipales y regionales, investigaciones de Caritas-Foessa, D. Sorando y L. González Reyes.*

*Si hay una ciudad-región en España que quiere “ser global”, es Madrid. Se trata de un territorio con 6.750.000 habitantes que se beneficia de concentrar las actividades de capitalidad del país (institucional, económica, formativa, cultural, etc.) y refleja las contradicciones de las políticas que apuestan por convertir a la Comunidad en una metrópoli con aspiraciones en el juego del capitalismo global.*

*Su economía ofrece un PIB que, en lo que va de siglo, supera en un 35% a la media española y que se sustenta en políticas neoliberales clásicas, como la reducción de impuestos, la contención del gasto y la privatización de servicios básicos en la vivienda, la sanidad o la educación.*

*Tales políticas socioeconómicas atraen como residentes al 30% de las personas con mayores ingresos en el país, así como a las capacidades profesionales y creativas de altos ingresos, propias de su función como capital. La desigualdad es creciente y desde 2003 a 2017 (con 10 años de crisis económica y sanitaria) la renta del 20% de sus habitantes más ricos aumentó un 3% mientras que la del 20% con menores ingresos se redujo un 29%, superando la media española.*

*Espacialmente, es uno de los territorios europeos más segregados entre barrios ricos y pobres (norte y sur) con diferencias de esperanza de vida significativas entre ellos. En la actualidad hay cerca de un millón y medio de habitantes excluidos sociales (800.000 con carácter severo) y se calcula que el 70% de ellos tiene un empleo que no cubre sus necesidades.*

*La ciudad-región, a pesar de contar con un número de espacios protegidos significativo, tiene un fuerte déficit ecológico y su metabolismo es muy ineficiente y dependiente de logísticas de larga distancia, sin que existan planteamientos serios para transformar la situación. Su consumo energético es alto, importa el 95% de la electricidad y apenas ha desarrollado sistemas renovables en su territorio. Es extremadamente dependiente en materia alimentaria y la importación de materiales multiplica por tres su capacidad productiva, a la vez que genera 395 kg/hab/año de los que solo alrededor de un tercio se reciclan o compostan.*

*Políticamente, la Comunidad ha estado gobernada desde 1995 por el partido conservador (Partido Popular) con fuertes condenas por corrupción durante las últimas legislaturas. Su presidenta actual, Isabel Díaz Ayuso, pertenece al ala neoliberal más radical del partido, mantiene fuertes complicidades con la ultraderecha y consiguió, en tiempos de aguda pandemia y de oposición a las medidas de restricción de la movilidad poblacional, una amplia mayoría en las últimas elecciones de 2019.*

En ese marco de creciente segregación, desigualdad política y social y desatención ecológica, agotado el movimiento democrático y reformista protagonizado por los jóvenes en las plazas de medio mundo (Tahir, Taksim/Geri, Sol, Wall Street, etc.), las protestas han vuelto a desplegarse en el mundo en los últimos veinte años (*The age of Mass Protests*, de S.J. Brannen et al). Ahora, tras la singularidad de los efectos socioeconómicos provocados por la COVID-19, el nuevo escenario proyectado por la invasión rusa de Ucrania y las contramedidas europeas, con el consiguiente aumento de tensión estructural en torno a la disponibilidad de recursos vitales, es muy probable que asistamos a una nueva escalada de conflictos sociales y al crecimiento de las posiciones populistas.

Esa es la perspectiva con la que hay que interpretar la confluencia y amplitud de los paros y manifestaciones del transporte, la pesca y los agricultores en Madrid (marzo de 2022) que vienen a conectar con los acontecimientos protagonizados en 2018 por los chalecos amarillos en Francia y reflejan la fragilidad del pacto social vigente ante la creciente desigualdad y la desinformación sobre la dimensión y consecuencias que depara el nuevo ciclo histórico.

**MANIFESTACIÓN DE SECTORES DEL TRANSPORTE, LA AGRICULTURA Y LA PESCA EN MADRID. 20-03-2022.**



Fuente: El País.

### **III. TERRITORIOS Y CIUDADES PARA LA VIDA**

Ante los desafíos derivados de la crisis civilizatoria, resulta necesario alumbrar referentes alternativos que permitan afrontar un futuro extraordinariamente comprometido en el que las ciudades y los territorios han de jugar un papel fundamental. En el texto que sigue se aborda dicho tema sin eludir la gravedad de la situación de emergencia descrita en los anteriores apartados y, a la vez, tratando de proponer transformaciones profundas que podrían contribuir a evitar los escenarios de futuro más dramáticos.

#### **Vivir bien respetando los límites de la naturaleza**

Si hubiera que concretar el significado de las propuestas procedentes desde diversas sensibilidades del pensamiento y la acción, cabría sintetizar la formulación de un nuevo paradigma territorial/urbano en la aspiración a vivir en ciudades y territorios de forma saludable, en democracia, con justicia social, intergeneracional y de género, solidaridad global y respetando los límites biofísicos que posibilitan la vida actual en el planeta. Dada la vulnerabilidad de los metabolismos urbanos frente a los procesos de desestabilización descritos, tal aspiración requeriría replantear nuestros patrones de vida para compatibilizar tres principios en el campo ecosocial: reducción de las extralimitaciones ecológicas, resiliencia frente a los cambios producidos por las mismas y capacidad de adaptación frente a la posibilidad de colapsos regionales o globales.

Parece fácil de decir, pero asumir tales principios requiere reconsiderar a fondo los modelos territoriales, urbanos y estilos de vida de referencia desde la revolución industrial en la segunda mitad del siglo XVIII, que han tenido su máxima

expansión durante la Gran Aceleración del siglo XX y XXI y que nos han conducido hasta el presente.

Lógicamente, no se trata de construir ciudades nuevas, al menos en el marco europeo; aquí, el principal desafío consiste en transformar la realidad heredada, configurando biorregiones que integren ciudades y territorios, adoptando formas de vida que permitan garantizar una existencia saludable y equilibrada entre las correspondientes huellas ecológicas y biocapacidades.

### **Reformular las grandes apuestas urbanas**

Poner la vida y la dignidad de las personas en el centro requiere fundir las reivindicaciones tradicionales aún no satisfechas con los nuevos desafíos sociopolíticos y los derivados de afrontar el desbordamiento de los ecosistemas y ciclos vitales de la biosfera. Desde esa perspectiva integral, se formulan a continuación una serie de grandes referencias que contienen elementos de transformación con los que reconstruir los nuevos relatos urbanos y territoriales:

1. Profundización democrática, participativa y acogedora para garantizar el pleno derecho a la ciudad de todas las personas, nativas y foráneas.
2. Fomento de la solidaridad, los servicios públicos y comunitarios y la redistribución de la riqueza y de las tareas de reproducción social (cuidados) para posibilitar una existencia digna a toda la ciudadanía.
3. Implementación de programas de reducción de los impactos generados por una economía/consumo insostenibles y de apoyo a iniciativas agroecológicas y socialmente responsables para garantizar un entorno de vida segura y saludable a todas las personas y un futuro viable a los más jóvenes.

4. Despliegue de estrategias biorregionales en las que cristalice una nueva interrelación cooperativa entre ciudades, mundo rural y naturaleza, para crear una red de espacios de vida en clave de bienestar, proximidad y sostenibilidad de los ecosistemas vitales.
5. Asunción de estrategias de excepción y urgencia 2030/2040/50 para equilibrar la huella ecológica con la biocapacidad y aumentar la resiliencia, la descarbonización general, la alimentación saludable y la interrelación enriquecedora con la naturaleza.
6. Información anticipativa y alerta temprana, respuestas decididas, tecnologías pro-sostenibilidad, creación de fondos de resistencia y redes de servicios públicos/comunitario, fortalecimiento del tejido ciudadano que socialice una respuesta proactiva y construcción de redes de cooperación interterritoriales.
7. Afrontar los desafíos del Antropoceno y alumbrar nuevos relatos colectivos y formas de vida que permitan alcanzar acuerdos mayoritarios para avanzar democráticamente hacia escenarios más saludables, justos y sostenibles.

### **Vidas saludables en tiempos de emergencia**

A partir de la interpretación holística que informa este texto, la cuestión de en qué consistiría una vida digna en un planeta capaz de sustentarla se convierte en un tema central para los seres humanos porque todo apunta a que ello requeriría adoptar una existencia, personal y social, más sencilla, más territorial, menos consumista y potencialmente más justa, solidaria y con mayor riqueza cultural.

Cuando se traslada el nuevo paradigma a las estrategias urbanas y territoriales, más que la multiplicación de programas sectoriales, se requieren visiones/proyectos integrales y sinérgicos, en los que los contenidos democráticos, culturales y de justicia social se integren en un marco de reducción de la correspondiente huella ecológica, de reinserción en los respectivos *hinterland* territoriales y de responsabilidad/solidaridad global en los cuidados de las personas y el planeta.

Por lo tanto, hay que enfrentarse a la realidad de que en los tiempos de emergencia que vivimos, en las ciudades de los países más ricos ello supondría, por ejemplo, reducir significativamente las emisiones de carbono cada año (en torno a un 8% anual acumulativo), lo que requeriría no solo la rápida eliminación de los combustibles fósiles, sino también la disposición a vivir con consumos energéticos más reducidos que los actuales, compatibles con la capacidad biofísica del planeta.

**Pero, ¿cuál sería la energía per cápita que permitiría cubrir las necesidades de una vida digna para todas las personas en un planeta habitable?**

Un grupo de universidades –Leeds (Reino Unido), Lausana (Suiza), Yale (EEUU) y el Instituto Internacional para el Análisis de Sistemas Aplicados de Austria– publicaron en 2020 un informe en la revista científica *Global Environmental Change* con el título *Proporcionar una vida digna con un mínimo de energía* que contiene interesantes consideraciones.

El trabajo analiza 119 países y, tras imputar una visión realista de implementación tecnológica, concluye que la energía necesaria para sostener una vida digna para todos los habitantes de la Tierra podría suponer unos 500 vatios por persona y año (muy lejos de los 9.000 vatios de EEUU y Canadá, menos de la mitad de los 1.500 vatios, estimados como ratio

mínimo por la Agencia Internacional de la Energía, y en línea con los consumos de muchos países latinoamericanos, africanos y asiáticos), lo que facilitaría extraordinariamente poder cubrir el correspondiente suministro por sistemas renovables en un tiempo récord.

Más en concreto, el estudio estima que, desde el punto de vista energético, el concepto de vida digna permitiría *disponer de servicios altamente eficientes para cocinar, mantener los alimentos o lavar ropa; 50 litros de agua caliente para el baño; una temperatura en los hogares de 20°C todo el año; acceso a ordenadores conectados a tecnologías de la información; una red de transporte que proveería entre 5.000 y 15.000 km al año por persona y año; y un servicio de sanidad universal y una educación gratuita para todos entre los 5 y 19 años.*

En todo caso, más allá de la discusión sobre las estimaciones cuantitativas del consumo de referencia y sus prestaciones, cuestión harto compleja en un mundo tan diverso, este tipo de aproximaciones tienen el valor de enfrentar a gobernantes y ciudadanos ante la enorme dimensión del cambio en los patrones de vida que, de forma muy singular, habría que asumir en los países y ciudades más ricos del planeta. Incluso, habría que preguntarse si las restricciones actuales, motivadas por problemas estructurales (la rápida reducción de la oferta energética y alimentaria) agravados por las consecuencias de la invasión de Ucrania, debieran aprovecharse para convertir la emergencia en oportunidad estratégica e iniciar una senda de cambios de paradigmas y lógicas socioeconómicas con progresivas reducciones del consumo energético (carbón, petróleo, gas y nuclear) y de otros materiales estratégicos para adaptar la huella de carbono y ecológica a escenarios neutrales en veinte años. No nos engañemos, o se afrontan estrategias de eficiencia y reducción consciente de la demanda o no se podrá equilibrar la huella ecológica producida por la sociedad y la biocapacidad de los territorios y el planeta.

Desgraciadamente, salvo contadas excepciones (como el programa Horizonte Europa, las redes de ciudades en transición, biofílicas, etc.), la mayoría de los territorios y ciudades no están desplegando todavía estrategias de emergencia acordes con la situación y objetivos descritos. Y, por lo tanto, no están facilitando información suficiente sobre la dimensión de los cambios por venir ni están proyectando la fuerza necesaria para impulsar sistemas cooperativos que, como las Comunidades Locales de Energías Renovables (contempladas en la propia Agenda Verde Europea), permitirían sumar la colaboración ciudadana en la inmensa tarea de transformar nuestros entornos y patrones de vida.

Se necesitan hojas de ruta flexibles y técnicamente solventes, pero sin un acompañamiento ciudadano, masivo, consciente y cooperativo, no habrá opciones de salir airoso del empeño, porque primarán las protestas y será imposible avanzar sin violentar la paz social y la democracia. Por lo tanto, resulta imprescindible volcarse en la creatividad social y de la juventud, apoyar las iniciativas territoriales, inspirarse en las mejores experiencias de nuestra historia y adaptar con ambición todo ello a los sistemas de trabajo de cada país, territorio y ciudad.

**EMERGENCIA, GESTIÓN DE LÍMITES Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA.  
LAS JUNTAS LOCALES DE ROOSEVELT EN LOS AÑOS CUARENTA.**

*Stan Cox, escritor estadounidense y colaborador en medios de referencia mundial (New York Times, The Washington Post, The Times, The Guardian, Al Jazeera, etc.), reclama en Enough. ¿Cuánto es suficiente?, publicado en la plataforma YES en agosto de 2021, la necesidad de hacer frente al rápido desbordamiento ecosocial desde estrategias más ambiciosas y proactivas.*

*El escritor considera que, en una situación de emergencia en la que resulta imprescindible abordar la reducción del uso de recursos básicos, como la energía, la forma de garantizar que todos los hogares accedan a los bienes y servicios imprescindibles pasa por articular las estrategias transformadoras/reguladoras generales de país con su gestión de proximidad mediante potentes sistemas participados por la ciudadanía.*

*En su artículo, Stan Cox recuerda las políticas del presidente Roosevelt durante la Segunda Guerra Mundial ante la creciente restricción del flujo de energía y otros recursos críticos en la economía de EEUU y cómo el Gobierno adoptó medidas radicales para garantizar la suficiente disponibilidad de bienes y servicios esenciales a precios regulados, prohibir la producción innecesaria y garantizar el acceso universal, justo y equitativo a los alimentos, energía y otras necesidades esenciales. Para ello, en el entramado de las políticas federales, el Gobierno estadounidense impulsó la creación de 5.600 juntas locales que, conformadas por ciudadanos de las diversas localidades, se ocuparon de que tales bienes no faltaran en los hogares, fuera cual fuera su condición social y económica. Según parece, fue un éxito.*

*En su reflexión, el escritor sugiere pensar ahora en la posibilidad de inspirarse en este tipo de políticas de corresponsabilidad social para garantizar, más allá de la consiguiente información a la sociedad, su posible coparticipación en la gestión de la oferta/demanda de bienes básicos con altas cotas de equidad, inclusividad y democracia ejecutiva. Para ello, el escritor recuerda las grandes posibilidades que la gestión personalizada de estos temas podría encontrar en las tecnologías de información y comunicación digitales (información sobre recursos disponibles, capacidades y necesidades familiares, disposición, cuentas de energía, gestión dinámica de créditos y ventajas fiscales, etc.) lo que, unido a la enorme disponibilidad de redes cooperativas y de apoyo mutuo que existen en la actualidad, permitiría la rápida integración de operativos sociales articulables en iniciativas innovadoras al respecto.*

## **La recuperación del concepto biorregional**

Para comprender la importancia de recuperar la territorialidad como un referente estratégico de primer orden, resulta imprescindible entender que, en un panorama en el que la energía dejará de ser abundante y barata, la logística de larga distancia habrá de centrarse en cubrir las necesidades supraterritoriales de primer orden y que el carácter indiscriminado de la globalización actual (en la que la media de la distancia recorrida por los componentes de muchos alimentos básicos puede sobrepasar los 6.000 kilómetros) tenderá a transformarse en una red cooperativa entre territorios.

Centrados en analizar los comportamientos energéticos y materiales de los principales sectores económicos se ha minusvalorado la reflexión sobre la proyección espacial de las sociedades sostenibles y la necesidad de volver a los territorios insertos en redes cooperativas para optimizar las posibilidades ofrecidas por los propios sistemas naturales (energía, agua, alimentos, materiales, sumideros, etc.) que en lógicas circulares/próximas sin fin han sido fundamentales para sostener la vida humana en los asentamientos humanos hasta hace relativamente poco. No se trata de volver a un pasado inviable, pero sí de reactivar las relaciones territoriales, de aprender de los tiempos no tan lejanos en los que la sociedad cultivaba formas de vida integradas en los ciclos naturales y, con apoyo de nuevas tecnologías ecorresponsables, de reorientar nuestro conocimiento hacia proyectos espaciales más democráticos, justos y sostenibles.

## LA RENOVACIÓN DEL CONCEPTO DE BIORREGIÓN

*El concepto de biorregión refuerza su actualidad por los retos derivados del Antropoceno y la necesidad de volver a “reterritorializar” las relaciones humanas con la naturaleza y es definido por el World Resources Institute, la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (IUCN) y el Programa de las Naciones para el Medio Ambiente (PNUMA) como:*

*«Un territorio de agua y suelo cuyos límites son definidos por los límites geográficos de comunidades humanas y sistemas ecológicos. Tal área debe ser suficientemente amplia para mantener la integridad de las comunidades biológicas, hábitats y ecosistemas de la región; sostener procesos ecológicos esenciales, tales como los ciclos de nutrientes y residuos, migración y flujos; satisfacer los requerimientos de territorio para especies claves; e incluir las comunidades humanas en el manejo, uso y comprensión de los recursos biológicos. Debe ser suficientemente pequeña para que los residentes locales la consideren su hogar».*

*Para el profesor Alberto Magnaghi (Universidad de Florencia), una de las principales autoridades en esta materia, los elementos estructurales de una biorregión urbana serían las siguientes:*

*Las culturas y saberes del territorio y del paisaje.*

*Las estructuras ambientales, los equilibrios hidromorfológicos y la calidad de las redes ecológicas.*

*Los centros urbanos.*

*Los sistemas productivos locales integrados.*

*El patrimonio de los recursos energéticos locales.*

*Las estructuras agroforestales y las formas de repoblación rural.*

*Las estructuras de autogobierno y producción social del territorio.*

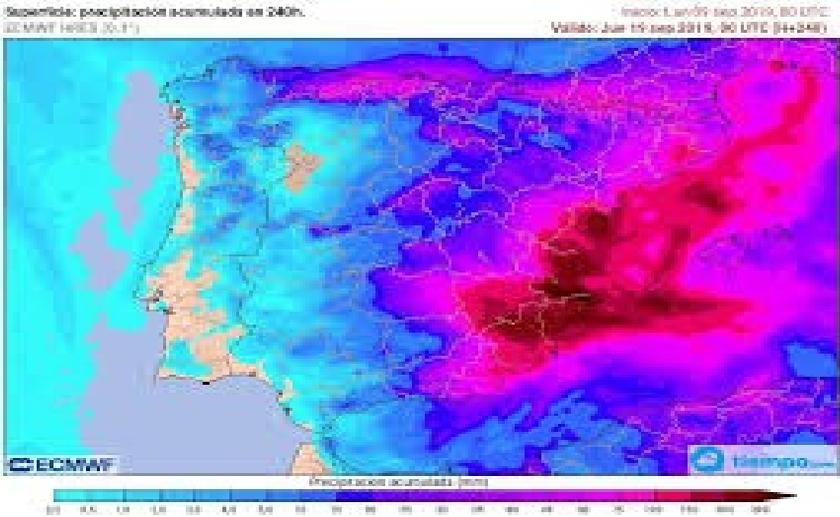
## IV CIUDADES, TERRITORIOS Y TRANSICIONES ECOSOCIALES EN ESPAÑA

España, con sus 505.990 kilómetros cuadrados, 8.000 kilómetros de litoral y una de las biodiversidades más ricas del continente, también constituye uno de los territorios más vulnerables de Europa ante la crisis ecológica y climática.

### **Incertidumbres de un país ecosocialmente vulnerable golpeado por sucesivas crisis ambientales**

Las consecuencias del cambio global no han dejado de operar y en los últimos años la sociedad española ha tenido que afrontar la realidad de que el país sigue ocupando los primeros puestos en emisiones de carbono de Europa y que ya está sufriendo fuertes alteraciones biofísicas en su territorio, con aumentos significativos de temperatura, reducciones de precipitaciones e incrementos notables de eventos extremos. En ese marco, resulta significativo que las estimaciones oficiales apunten a que dos tercios del país estaría sometido a procesos de desertización territorial y que proyecciones del Observatorio de la Sostenibilidad sobre las *gotas frías* en el Mediterráneo apuntan a que diversos territorios y ciudades en los que viven unas 330.000 personas estarán crecientemente amenazados por graves inundaciones.

## ENERGÍA DESPLEGADA POR UNA GOTA FRÍA EN EL MEDITERRÁNEO EN 2019



Si bien la sociedad española ha venido mostrando todavía una conciencia insuficiente sobre su vulnerabilidad ecosocial, lo cierto es que, tras el trauma social generado por la gran recesión de 2008 y cuando parecía que el país retomaba los desafíos derivados del binomio energía-cambio climático (aprobación de diversas leyes y planes sobre las transiciones energéticas), el doble *shock* provocado por la COVID-19 y las inciertas secuelas de invasión de Ucrania han venido a trastocar las políticas del país obligando al replanteamiento de las formulaciones adoptadas hasta el momento.

Mientras se espera la deseable firma de un Pacto de Rentas nacional, el Gobierno ha puesto en juego un Plan de Choque con 16.000 millones de euros (marzo de 2022) y la limitación de los precios de la energía, como respuesta rápida y temporal ante las primeras secuelas de la guerra de Ucrania (principalmente para paliar la brutal subida de los precios anuales de toda la cadena energética y alimentaria: energía,

incremento del 40%; transporte, incremento del 13%; y alimentación, incremento del 10%).

En todo caso, aún es pronto para estimar cómo evolucionarán y afectarán los nuevos acontecimientos a las políticas propiciadas por la Agenda Verde Europea y al Plan de Recuperación, transformación y resiliencia de España (Plan España Puede), aprobado por la Comisión Europea en junio de 2020 y dotado con 140.000 millones de euros de inversión pública para el período 2021 – 2026. Pero la investigación realizada sobre el plan español por Antonio Serrano por encargo del Foro Transiciones *En el filo de la navaja. Reconstrucción ecosocial en España* (diciembre 2021) destaca cómo los objetivos establecidos, a pesar de su importancia, resultan insuficientes para reconducir satisfactoriamente las tendencias ecosociales del país hacia escenarios realmente sostenibles: *Pero estos cambios no impedirán que la degradación ambiental, las desigualdades sociales y el calentamiento sigan avanzando significativamente hasta 2030, aunque ayuden a su mitigación y, en todo caso, obligarán a que las medidas de adaptación y de resiliencia socioeconómica y ambiental tengan que absorber cada vez más recursos, con una participación creciente y más activa de comunidades autónomas y ayuntamientos en este proceso.*

El panorama se completa con el informe anual del Banco de España (mayo 2022) en el que se advierte que la transición verde en nuestro país, si no se toman medidas socialmente compensatorias, golpeará especialmente a las rentas más bajas, así como a las empresas y territorios más vulnerables

### **Luces y sombras de las políticas ecosociales en las ciudades españolas**

El Plan España Puede concede una gran importancia a la transición ecosocial en los territorios y ciudades del país. De hecho, aunque las correspondientes inversiones están

distribuidas entre los distintas “políticas palanca” del plan, lo cierto es que solo en las dos primeras – I. *Agenda urbana y rural, lucha contra la despoblación y desarrollo de la agricultura* y II. *Infraestructuras y ecosistemas resilientes*– se concentran el 35,7% de los fondos iniciales (69.528 millones de euros).

Habrà que esperar a las sucesivas evaluaciones del plan para conocer su eficacia, aunque cabe pensar que, a falta de una hoja de ruta integral y consistente relacionada con la consecución de objetivos más ambiciosos –la agenda urbana española necesita actualizarse– se vaya a conseguir catalizar un proceso de transición real hacia la sostenibilidad de las ciudades.

Precisamente, para evaluar el estado de la cuestión y el interés de las políticas ecosociales desplegadas en algunas de las ciudades más importantes del país, el Foro de Transiciones realizó en 2018 el informe *Ciudades en movimiento. Avances y contradicciones en las políticas municipalistas ante las transiciones ecosociales*.<sup>3</sup>

El contenido del informe, publicado en 2020 en formato libro, trata sobre la legislatura 2015 – 2019 (no llega a contemplar la experiencia derivada de la pandemia de la COVID-19) y se centra en evaluar la capacidad innovadora proyectada en torno a diez temas clave (y doscientas buenas prácticas) relacionados con la democracia local, la justicia social y de género y la sostenibilidad. El trabajo se centra en seis ciudades con diversa posición geográfica y política: Madrid (Ahora Madrid), Barcelona (Barcelona en Comú), Vitoria (PNV+PSOE), Valencia (Compromís + PSOE + Valencia en Comú), Sevilla (PSOE), Málaga (PP) y La Coruña (Marea Atlántica).

---

<sup>3</sup> El Foro Transiciones es un *think tank* centrado en la reflexión y propuestas para las transiciones ecosociales < <https://forotransiciones.org/>>. La investigación sobre las ciudades fue realizada por Jose Luis Fernández Casadevete (*Kois*), Nerea Morán y Fernando Prats.

Aunque en el libro se aportan informaciones y reflexiones más precisas, cabe sintetizar algunas consideraciones generales sobre la materia:

1. Se han producido avances significativos en materias relacionadas con la democracia y la lucha contra la corrupción, la promoción de la igualdad social y de género, la habitabilidad urbana y la reducción de la contaminación.
2. La innovación resulta insuficiente en cuestiones relativas a la solución de los nuevos conflictos urbanos (pisos turísticos, aumento de los alquileres, conflictos con nuevas plataformas de transporte, etc.) y a la falta de iniciativa para desplegar la diplomacia colaborativa entre ciudades para tratar temas tales como la fiscalidad, las migraciones, el empleo y derivaciones laborales producidas por la aplicación de las nuevas tecnologías.
3. Se han producido resultados relativamente pobres con relación a las necesidades en materias tales como la apuesta por una recuperación estratégica de la vinculación territorial con los entornos regionales, la implementación real de objetivos ambiciosos a partir de las declaraciones de emergencia ecológica y climática y la creación de relatos y pedagogías del cambio para las transiciones ecosociales con visiones a mediados de siglo.

En todo caso, las conclusiones del informe apuntan a que la dispersión de iniciativas concretas, por si solas, pueden no ser el mejor camino para conseguir un cambio sistémico de las políticas urbanas y territoriales. A la vista de cómo se están precipitando los acontecimientos relacionados con la crisis energética, alimentaria y de recursos y ante la convicción de que estamos ante un problema no solo coyuntural sino también de fondo, habría que pensar en implementar una estrategia de emergencia con efecto de arrastre/imitación de cambios integrales y urgentes en nuestras ciudades y territorios. Tal vez, ello se podría implementar configurando un

grupo de ciudades/territorios avanzados con la voluntad y capacidad de implementar transiciones de la profundidad y velocidad requerida y que pudieran actuar como “liebres” hacia el conjunto del país.

### **VALENCIA APUESTA POR LAS COMUNIDADES ENERGÉTICAS**

*Fuente. Comunidad Autónoma del País Valenciá*

*A través de las comunidades energéticas locales (CEL), la ciudadanía se puede organizar para producir, autoconsumir, gestionar y almacenar su propia energía, generando beneficios energéticos, medioambientales, económicos y sociales a sus miembros o a las localidades donde se lleve a cabo la actividad.*

*El Plan Estratégico de las Comunidades Locales de Energía del País Valenciá contempla cuatro grandes líneas estratégicas: 1) fomentar el interés de la sociedad en general y su implicación en la transición energética y en particular en las CEL, 2) capacitar a los diferentes agentes que participan en el proceso para facilitar el desarrollo de nuevas CEL, 3) facilitar el desarrollo técnico-administrativo y 4) fomentar la cooperación, actuar como catalizador de sinergias.*

Desde esa perspectiva, habría que proceder a la inmediata implementación de “planes de choque” territoriales/locales (complementarios/coordinados con los del Gobierno) orientados a amortiguar los efectos de la crisis, a la reducción de consumo de recursos escasos y a garantizar las necesidades básicas de las personas más vulnerables. Parece razonable pensar que, con la importancia que tienen dichos ámbitos en materias relacionadas con el consumo energético (gestión horaria, movilidad, climatización, bienes, etc.), alimentario (dietas sostenibles de temporada/proximidad y reducción de comida tirada a la basura) y las posibilidades de activar las redes sociales de ayuda mutua, existe un gran potencial de acción que algunas ciudades europeas están poniendo en juego

y que también debería reactivarse en nuestro país a la mayor brevedad posible. De hecho, la reciente publicación del informe *Sostenibilidad del Consumo en España* del Ministerio de Consumo (mayo 2022), constituye una valiosa herramienta de trabajo en esa dirección que apunta a la alimentación como responsable del 52% de la huella de consumo español.

### **LA IMPORTANCIA DE LAS REDES SOLIDARIAS EN TIEMPOS DE EMERGENCIA**

*La riqueza y la importancia de las redes de solidaridad y ayuda mutua resultan insustituibles en tiempos difíciles y constituyen un componente fundamental de la resiliencia social en el Antropoceno. Resulta imprescindible multiplicar este tipo de redes y, a modo de mero ejemplo la Cooperativa Tangente acaba de publicar (2022) Solidaridades de proximidad, con 43 experiencias en España durante la emergencia generada por la COVID- 19. Sus reflexiones se sintetizan en una serie de ideas fuerza:*

*Una experiencia inédita de solidaridades de proximidad*

*La acción comunitaria es un complemento imprescindible en situaciones de emergencia.*

*Respuestas integrales que se adaptan a la evolución de los acontecimientos*

*Transversalidad de las redes de cuidados y ayuda mutua*

*Un marcado protagonismo de las mujeres*

*Las redes se han movido de una forma muy heterogénea por un mismo objetivo el bien común.*

*Las microsolidaridades a nivel de escalera han sido determinantes, pero imperceptibles e invisibles*

*Reactualización a nivel de barrio y la importancia de lo comunitario*

*Es necesario fortalecer la cooperación público-comunitaria*

*Las respuestas solidarias han supuesto un enorme ejercicio de resiliencia social, pero han sido incapaces de incorporar las cuestiones ecológicas en sus narrativas y prácticas .*

Además, la activación de la ciudadanía en torno a los “planes de choque” podría constituir un primer paso para avanzar hacia una auténtica estrategia de adaptación a medio plazo de las políticas públicas y del consumo de la ciudadanía a las emergencias ecosociales del Antropoceno. Se apuntan a continuación algunas líneas de trabajo al respecto:

- Lanzamiento de campañas de información y debate sobre la emergencia ecosocial con el conjunto de la ciudadanía y sus actores clave a una escala desconocida hasta ahora (los debates del siglo), porque sin su activa y consciente colaboración, singularmente de la juventud, el cambio necesario no será posible.
- Elaboración de hojas de ruta integrales y escenarios con visión biorregional para equilibrar las huellas ecológicas con las biocapacidades territoriales en veinte años: a) en campos estratégicos como la energía/clima, la biodiversidad, los materiales y la alimentación; b) en redimensionar la demanda en actividades/empresas energético intensivas en sectores como la movilidad, la edificación, la economía y los servicios urbanos; y c) en la creación de redes comunitarias capaces de generar sistemas locales resilientes en la producción, el consumo y los cuidados de las personas más desamparadas.
- Redes de cooperación interregional y de formas de gobernanza democrática, compartida y con capacidad de acción suficiente para desplegar los programas y abordar las transformaciones necesarias.

Puede parecer que el enfoque integral propuesto es inabordable en la práctica, pero lo cierto es que la realidad es sistémica y si no se contempla en toda su complejidad no solo será difícil realizar las transformaciones necesarias, sino que, en muchas ocasiones, los programas sectoriales concebidos de

forma aislada pueden acabar desestabilizando aún más las realidades sobre las que operan.

### **HOJA DE RUTA PARA LA DESCARBONIZACIÓN DE LA CONSTRUCCIÓN**

**Fuente: Fundación CONAMA 09.03.2022**

GBC-ESPAÑA es una asociación profesional sin ánimo de lucro que acaba de publicar una ambiciosa hoja de ruta para la descarbonización neta del ciclo de vida (construcción-uso-fin de vida) de un sector que es responsable del 30,1% del consumo de energía final y del 25% de las emisiones de carbono.

En la entrevista a su directora general, Dolores Huerta, se destacan las siguientes consideraciones sobre la propuesta:

- En 2050, todos los edificios (nuevos y usados) deberán cumplir el objetivo de carbono neto cero en 2050.
- Contempla la contribución a tal fin de los fondos del Plan de Recuperación.
- Informa de las oportunidades sociales, económicas y de empleo asociadas a la descarbonización.
- Incorpora múltiples innovaciones como la consideración del ciclo de vida edificatorio.
- Reconoce la importancia del reciclado y la “circularidad” en el proceso edificatorio.

### **ACTUAR EN LA SOCIEDAD DE LA CRISIS**

Daniel Innerarity, en un artículo con dicho título publicado en El País (02.09.2021), exponía las dificultades para intervenir políticamente en la crisis actual:

«Nuestra percepción de la realidad y las propias instituciones están pensadas para resolver problemas aislados, pero se ven superadas cuando un problema está entrelazado con otros y requiere la colaboración de diversos actores, lógicas e instituciones. El verdadero problema consiste en que es la propia sociedad la que está en crisis porque la gestión de esta crisis se tiene que llevar a cabo en un mundo que es interdependiente, descentralizado, colonial, de inteligencia distribuida, radicalmente plural. Las crisis actuales revelan un estado crítico de la sociedad; son unas crisis que no pueden resolverse a través de decisiones políticas porque también esas decisiones están marcadas por la crisis».

## **Territorios diversos y todavía alejados del concepto biorregional**

Durante estos últimos años, los territorios —autonomías en términos constitucionales— han conocido evoluciones muy distintas. De una parte, los vinculados con el litoral y el turismo han registrado récords de visitantes hasta la llegada de la pandemia, y, de otra, la España interior —la España vaciada— se muestra cada vez más empobrecida por el deterioro progresivo de sus entornos demográficos, vitales y económicos, con fuertes dependencias de potentes cadenas de producción e intermediación energética, extractiva y alimentaria.

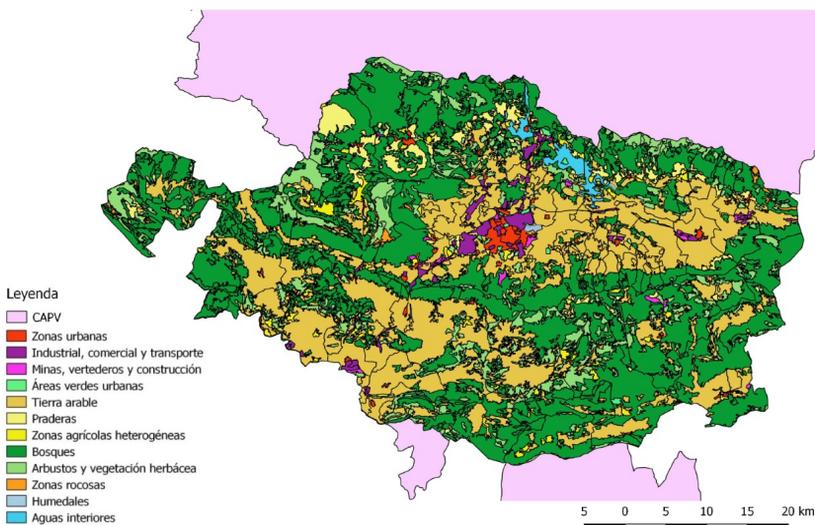
Todos se aprestan a aprovechar las importantes inversiones procedentes de los programas europeos y a esperar con temor las consecuencias de la guerra y posguerra de Ucrania. En el litoral se apuesta por vender con superficialidad la marca de la sostenibilidad para recuperar los flujos turísticos del pasado, aunque también se han adoptado algunas medidas interesantes como las moratorias a la creación de nuevas plazas y a la llegada de cruceros en Baleares o la aprobación de leyes relacionadas con la cuestión energética/climática en País Vasco, Catalunya, Baleares, Andalucía, Canarias, etc. En el interior, se detectan movilizaciones de fondo frente a un futuro incierto modelado por la presión proyectos intensivos que dejan escasos beneficios en los territorios y por el encarecimiento de la energía y otras materias primas claves para su supervivencia.

En todo caso, cabe decir que falta reflexión sobre la necesidad de reformular los paradigmas del pasado y de redefinir las políticas del futuro territorial a la luz del cambio de época marcado por el Antropoceno. Y, con voluntad de abrir el debate, se trae a colación el concepto territorial de biorregión y su proyección en torno a estudios realizados en Álava Central.

**LA APROXIMACIÓN A ÁLAVA CENTRAL COMO BIORREGIÓN**  
**Fuente: La cuestión territorial ante el Antropoceno. F. Prats y J. Ozcariz. Diversos estudios entre 2017 y 2021.**

Vitoria-Gasteiz y Álava han venido construyendo una realidad urbana y territorial de gran valor humano, agrícola y natural que ha sido reconocida, la primera, con los galardones European Green Capital 2012 y Global Green City (2019) y la segunda, como una reserva excepcional de biodiversidad y servicios ambientales en el País Vasco. Además, la ciudad está impulsando un espacio agrícola en torno al anillo verde que rodea la ciudad y que se ha ido creando en los últimos decenios.

Consciente de la dimensión de los retos territoriales que plantea el Antropoceno y la extraordinaria oportunidad que ofrecen Vitoria y Álava Central, la Dirección General de Urbanismo del Gobierno Vasco inició la elaboración de una serie de trabajos con el propósito de prospectar el concepto bioterritorial, a la vez que abordaba el diagnóstico territorial desde posiciones innovadoras a un equipo de expertos dirigidos por J. Requejo.

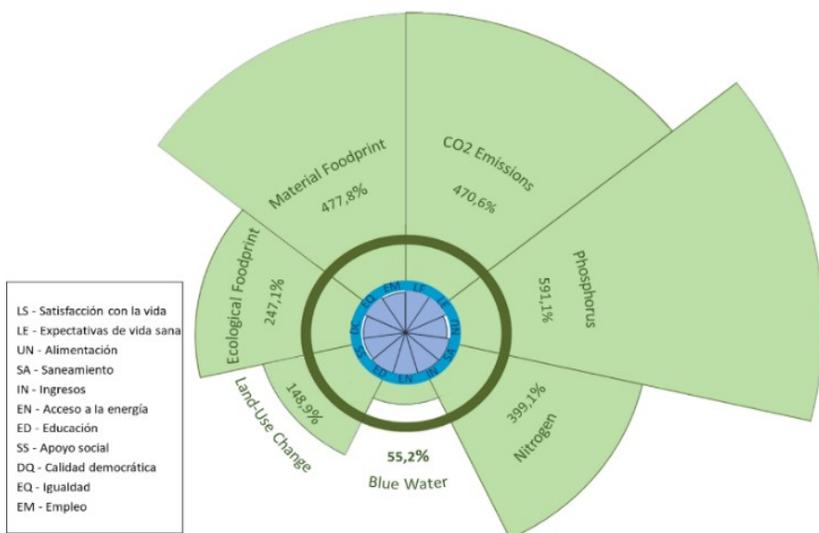


El concepto de biorregión se plantea en torno a las siguientes cuestiones:

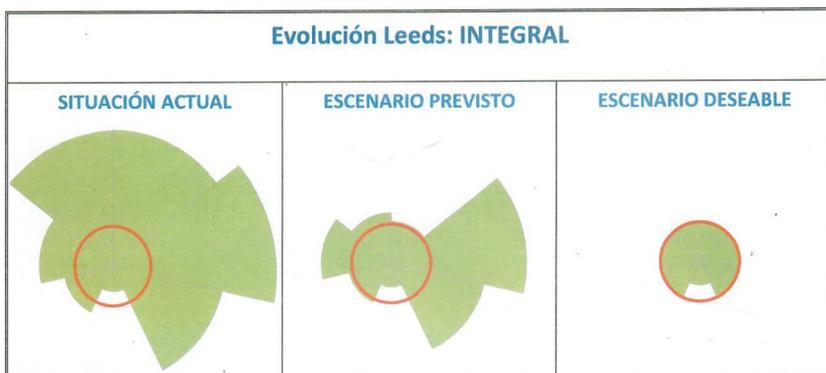
- Configurar una biorregión respetuosa con los límites de la biosfera, que tienda a equilibrar su huella ecológica y su biocapacidad, ofrezca un soporte adecuado para la vida en el Antropoceno, optimice autonomía y proximidad en recursos básicos y servicios ambientales e integre de forma compatible sus realidades urbanas, rurales y naturales.
- Aportar información sobre la situación actual, escenarios temporales y líneas estratégicas para las transiciones hacia la configuración físico-territorial de Álava Central como biorregión productiva, sostenible y resiliente antes de 2050.
- Incorporar el conocimiento y las culturas existentes en la zona y alcanzar un amplio consenso institucional y social.

Para ello se decide aplicar la metodología “Una vida segura y justa para todos” de la Universidad de Leeds (a partir del célebre “Donut” de K. Raworth) que contrasta la correlación entre la satisfacción del bienestar social (según 11 parámetros relacionados con la Agenda 2030 de NNUU) y el estado de preservación de los ecosistemas clave (según los 7 límites biofísicos evaluados descritos en “The planetary boundaries” elaborado en 2009 por las Universidades de Estocolmo y Nacional de Australia).

En una primera fase del trabajo se ha identificado el “Donut” de la situación actual, llegándose a la conclusión de que, si bien los estándares sociales reflejan una excelente posición, los indicadores sobre los límites biofísicos muestran una importante extralimitación sobre los valores de referencia. Así, 5 de los 7 límites biofísicos muestran desbordamientos (con relación a los límites biofísicos representados por el círculo verde oscuro) entre el 200% y el 600% sobre las referencias, otro lo hace con el 149% y solo el agua se mantiene por debajo de dichos valores.



En 2020, se acomete la segunda parte del trabajo consistente en identificar los programas y objetivos integrales que permitirían reducir las extralimitaciones ecológicas hasta valores aceptables en 2050. Para ello, a partir del análisis en cada uno de los 7 parámetros biofísicos, se han definido escenarios integrados deseables, respetuosos con los límites biofísicos de referencia, y se acompañan las recomendaciones correspondientes, estimando de forma cualitativa la dimensión del cambio, su repercusión en el PIB y su incidencia en la calidad de vida.



Más allá de una gran cantidad de datos y recomendaciones, las conclusiones del estudio se podrían sintetizar en cuatro ideas clave:

- La información obtenida revela que la realidad es mucho más preocupante que la percepción que la población tiene de ella, por lo que es fundamental conocer y compartir la dimensión de la problemática con la ciudadanía.
- La reformulación de los paradigmas culturales y socioeconómicos es esencial para establecer escenarios y estrategias integrales que permitan reconducir los desbordamientos biofísicos.
- La información y las recomendaciones facilitadas son importantes porque muestran las vías de rectificación, pero también concluyen que son necesarios cambios profundos que solo podrán llevarse a cabo si existe una convicción consciente y activa de las instituciones y la ciudadanía.
- En todo caso, el estudio muestra el interés de la aproximación biorregional como ámbito territorial en el que tratar de establecer una coevolución entre la ciudad, el campo y la naturaleza.

## V. BREVES CONSIDERACIONES FINALES

Todo apunta a que la humanidad se enfrenta al desafío más crucial de su historia. Con el Antropoceno se abre una crisis civilizatoria sin precedentes, relacionada con los paradigmas y lógicas del crecimiento ilimitado de la acumulación capitalista, que requiere acometer lo que los científicos han calificado como *transformaciones inmediatas y sin precedentes* en nuestras formas de pensar, producir, consumir y vivir.

El proceso de desestabilización general en el que estamos inmersos se expresa a través de la eclosión de una serie de crisis interrelacionadas de proyección global que van desde la gran recesión de 2008, el *shock* provocado por la pandemia de la COVID-19 o las derivadas de la invasión rusa de Ucrania, hasta los sucesivos acontecimientos derivados del cambio climático y la destrucción de los ecosistemas que sostienen la vida en el planeta. La clave interpretativa de dicha desestabilización se basa en superar la visión aislada de esos fenómenos para entenderlos como parte de la crisis más amplia de un capitalismo globalizado (de mercado y Estado) y en entender que ya no solo se trata de intentar evitar los peores escenarios posibles, sino también en propiciar la creación de sistemas territoriales altamente resilientes que pudieran actuar cooperativamente frente a las posibilidades de desestabilización general.

A la vez, hemos de ser conscientes de que el desafío civilizatorio tiene una consideración sistémica en la que todas las agendas —las democráticas, las sociales, las intergeneracionales y las de género y las relacionadas con la seguridad y los límites de la biosfera— han de fundirse en el propósito de alumbrar un nuevo ciclo histórico que ponga en el centro de todo, la preservación de la vida y la dignidad de todas las personas. Esa

perspectiva es mucho más exigente que la mera superación de un capitalismo desbocado que nos ha conducido a la situación actual, porque se trata de alumbrar cambios de valores, relatos y paradigmas nuevos a una escala que es difícil de imaginar.

**CREENCIAS A SUPERAR PARA LIBERAR EL POTENCIAL IMAGINATIVO QUE NECESITAMOS SEGÚN DENNIS MEADOWS (coautor del Informe del Club de Roma de 1972)**

- Que el crecimiento sin límites va a continuar
- Que la energía va a seguir siendo fácil de obtener y que el petróleo será fácilmente sustituido por las energías renovables
- Que los problemas sociales en las ciudades serán resueltos por la expansión urbana
- Que nuestras formas de vida seguirán basándose en el consumo ilimitado e indiscriminado
- Que nuestro sistema político y económico se mantendrá, más o menos, como el actual

Quién no lo entienda, quién no reaccione a tiempo, llegará tarde o fracasará.

Los territorios, las ciudades y las ciudadanías constituyen espacios y actores claves para abordar cambios importantes y para alumbrar formas de vida saludables, democráticas, justas y respetuosas con los límites biofísicos que posibilitan la vida actual en el planeta. Tales objetivos requieren implementar estrategias de emergencia que basadas en tres claves —1) debates masivos, 2) hojas de ruta integrales y realmente transformadoras y 3) gobernanzas cooperativas—, aporten el inmenso caudal territorial al cambio civilizatorio en el que estamos inmersos. Afrontamos retos que solo se pueden abordar con la activa y consciente cooperación de las instituciones y la ciudadanía a escalas y en roles que desbordan las prácticas actuales.

Sin duda, los tiempos por venir serán difíciles, pero también contendrán en su seno las semillas de un futuro en el que la renuncia a formas de vida que solo se podrán mantener forzando estados de indigencia existencial para amplios sectores de la población abran las puertas a otros sentidos de existencia, más humanos, solidarios y satisfactorios en los que seamos capaces de alumbrar proyectos vitales más sencillos, saludables, ricos de espíritu y compatibles con los ecosistemas y ciclos vitales que sostienen la vida.

---

COLECCIÓN  
**TIEMPO DE  
TRANSICIONES**

---

